

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
La relación entre la Doctrina y la Obra Universal de la Iglesia	1
¿Salmo 47 - Un Salmo de Entronización de Jahweh?.....	7
La Sensación de Qumran	12
¿Sabía Ud. que...?.....	18
Bosquejos para Sermones.....	19
El Observador	39
Bibliografía	48

Publicado
por
La Junta
Misionera
de la
Iglesia
Evangélica
Luterana
Argentina

trina acerca de los sacramentos, predominar sobre las diferencias de opiniones en cuanto a pacifismo y sobre las fricciones que siempre forman parte de la vida, aun de la vida entre cristianos?

Sean cuales fueren las respuestas a estas dos preguntas y las actitudes de los dos grupos —ya sea que se separen o que permanezcan unidos— creo que todos deberíamos rogar a Dios que él bendiga a ambos, que los deje continuar trabajando a ambos en Su Viña, a cada uno a su manera, y que finalmente los lleve a comprender que, unidos o separados, son en realidad colaboradores en la misma obra.

(Continuará)

¿SALMO 47 - UN SALMO DE ENTRONIZACION DE JAHWEH?

A. Weisser llama este salmo un salmo cáltico que pertenece al "grupo de salmos de entronización", compartiendo así la idea original de Mowinkel quien por primera vez interpretó las expresiones de los versículos 6 y 9 "Subió Dios con voces de júbilo, Jahweh con el resonar de trompeta" y "Dios se hizo rey sobre las naciones; se sentó Dios sobre su santo trono" como expresiones relacionadas con una fiesta anual de entronización de Jahweh. Esta fiesta anual con una procesión del arca del pacto sería entonces, como se afirma, "der Sitz im Leben" de este salmo. La contestación a la cuestión de si el salmo debe ser entendido así, nos la dará la interpretación progresiva del salmo mismo.

v. 1) El salmo, considerado generalmente como preexílico, se califica como una poesía de los hijos de Coré.

v. 2) Todos los pueblos son invitados a batir palmas y aclamar a Dios con voz de júbilo (Is. 55, 12). ¿Quiénes son todos estos pueblos a que se dirige tal invitación? Los exegetas que toman este poema como un "salmo cáltico" piensan en los peregrinos que venían a Jerusalem para celebrar la ascensión de Jahweh a su trono. Pero debemos recalcar que en las Escrituras no hay ninguna prueba de la existencia de tal fiesta, y que ade-

más este grupo de peregrinos difícilmente podrá ser identificado con el término "todos los pueblos" ni como representante de estos pueblos. Keil afirma que este salmo se entonó como canto de victoria cuando Israel bajo Josafat venció a los hijos de Moab, Ammón y Edom como se describe en 2. Crón. 20, y que "todos los pueblos" es una expresión que describe la gran multitud que se alegró porque Jahweh les había dado esta victoria. H. C. Leupold no comparte esta idea, sino que cree que nuestro salmo tuvo su origen en lo que Dios hizo por su pueblo cuando los asirios sufrieron una aplastante derrota frente a Jerusalem en los días de Ezequías (2. Rey. 19). Ambos, Keil como Leupold, son representantes de la "interpretación histórica".

Pero al comparar el término "todos los pueblos" con los otros semejantes de este salmo, especialmente con la expresión "toda la tierra" en v. 3 ó con v. 9: "Dios se hizo rey sobre las naciones", debemos reconocer que el salmista presenta aquí este cuadro: Todas las naciones están reunidas para aclamar y dar la gloria a Dios. Se trata realmente de un salmo escatológico.

3-5) Esto se comprende mejor si se observa que la promesa de v. 4: "El somete los pueblos a nosotros y a nuestros pies las naciones" es un tema frecuente en la escatología profética, p. ej. Is. 49:23: "Y reyes serán tus padres adoptivos, y sus reinas tus amas de leche; rostro a tierra, tus enemigos se inclinarán ante ti, y lamerán el polvo de tus pies; y tú conocerás que yo soy Jahweh; pues no serán avergonzados los que me esperan." También Is. 60:10-16: "Asimismo los hijos de tierra extraña edificarán tus muros, y sus reyes te asistirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi favor tengo compasión de ti. También tus puertas estarán abiertas de continuo; no se cerrarán día ni noche; para que se traiga a ti la riqueza de las naciones con los reyes al frente. Porque la nación o el reino que no te sirviere, perecerá; sí, aquellas naciones serán completamente asoladas. . . Asimismo vendrán a ti, postrándose, los hijos de los que te afligieron; y a las plantas de tus pies se encorvarán todos los que te trataron con desprecio; y te llamarán la ciudad de Jahweh, la Sion del Santo de Israel. . . Te alimentarás con la leche de las naciones; mamarás el pecho de los reyes; y conocerás que yo, Jahweh, soy Salvador tuyo, y que tu Redentor es el poderoso Dios de Jacob." Sólo los últimos tiempos traerán el cumplimien-

to pleno de la visión de nuestro salmo. Aquella futura gran asamblea prorrumpirá en júbilo, "porque Jahweh, el Altísimo, es terrible". Delante de Él los hombres deben temer, porque es rey sobre todo el mundo (v. 9). Témanle porque es superior a todo.

La primera palabra del v. 4, de tiempo imperfecto, tiene significado del tiempo perfecto, como lo reconocen las traducciones de Straubinger, Torres Amat, Bovers y la Septuaginta. El triunfo de Jahweh es al mismo tiempo el triunfo de Israel. Las naciones que sojuzgaron a Israel se someten al pueblo de Dios. Jahweh eligió para su pueblo la herencia y lo llevó desde Egipto al país que le había prometido y que es llamado "el orgullo de Jacob". Todo esto ocurre y todavía ocurrirá porque Jahweh ama a su pueblo. La historia de Israel es la historia de salvación. Cuando el Señor eligió a Israel y a Jerusalem como su habitación, puso la base para todo el desarrollo futuro y para el cumplimiento de sus promesas. También las naciones tendrán parte en estas promesas, como lo indican estos términos que son típicos para el Antiguo Testamento: "Él somete los pueblos a nosotros y a nuestros pies las naciones". Por esto todas las naciones deben batir las manos y aclamar a Dios con voz de triunfo (v. 2).

v. 6) Un nuevo motivo para tal alegría se introduce en los versículos 6 y 8: "Sube Dios entre voces de júbilo, Jahweh entre el resonar de las trompetas . . . Porque Jahweh se hizo rey de toda la tierra; cantadle con un cántico." Son estas palabras "Dios subió" y "Jahweh se hizo rey de toda la tierra" las que sirvieron de motivo a Mowinkel para hablar de los "salmos de entronización", porque las relacionó con una supuesta fiesta anual de entronización de Jahweh, que sería análoga a la entronización anual de Marduk en Babilonia. Allí esta fiesta fué celebrada anualmente al comenzar el Año Nuevo. Se sabe también que el salmo 47 fué cantado por la sinagoga judía para festejar su Año Nuevo. Hay otras coincidencias sorprendentes. Debemos admitir que "malaj Jahweh" no quiere decir "Jahweh reina", sino "Jahweh se hizo rey" ("Rex factus est", Hengstenberg, Die Psalmen, Vol. IV), como 1. Rey. 1:11: "Entonces Natán habló a Batseba, madre de Salomón, diciendo: ¿Acaso tú no has oído que fué hecho rey Adonías, hijo de Haguit? (malaj Ado-

nijahu)", —o como 1. Rey. 15, 9: "En el año veinte, pues, de Jeroboam, rey de Israel, se hizo rey, (o fué hecho rey) Asa: malaj Asa."

Al ser ungido o coronado un rey, su pueblo lo aclamaba con vítores. "Entonces dijo Samuel a todo el pueblo: ¿Habéis mirado al que Jehová ha escogido, y visto que no hay ninguno semejante a él entre todo el pueblo? Y gritó todo el pueblo, diciendo: ¡Viva el rey!" La palabra hebrea que expresa tal aclamación o estos gritos, se encuentra también en Sal. 47, 2. La aclamación de un nuevo rey se describe detalladamente en 1. Rey. 1, 39-40. Cuando habían conducido a Salomón a Gihón "el sacerdote Sadoc tomó del Tabernáculo un cuerno de aceite y ungió a Salomón con él; y tocaron trompeta, y clamó todo el pueblo: ¡Viva el rey Salomón! Luego subió todo el pueblo en pos de él, y el pueblo iba tocando flautas y haciendo grandes regocijos, de modo que se hendía la tierra con la algazara de ellos." Notamos que el término "tocaron trompetas" coincide con el de Sal. 47, 2 "tocad las manos" o "batid las manos". Resulta, pues, que la alegría descrita por nuestro salmo corresponde en sus términos a los gritos gozosos del pueblo al ser entronizado un rey de Israel.

Prosiguiendo con la interpretación del salmo nos encontramos con la cuestión principal de si también para el v. 6: "Sube Dios con voces de júbilo, Jahweh con estruendo de trompeta" existe un caso análogo en la historia de Israel para ilustrar su significado. Se afirma haber encontrado tal paralelo en el acontecimiento cuando el Arca de Dios fué llevada por David desde la casa de Obed —edom a la ciudad de David con regocijo, como está descrito en 2. Sam. 6:15: "De esta suerte David y toda la casa de Israel condujeron el Arca de Jahweh con aclamaciones y con sonido de trompeta." Realmente debemos observar que ya en el vers. 12 y después otra vez en vers. 15 tenemos el mismo verbo halah en forma de hiphil que significa "hizo subir", que en la voz básica está usado también en Sal. 47, 6 "subió". Y el segundo paralelo en el mismo pasaje es la palabra theruah que significa "aclamación" (Kroenungsjubel): Con theruah=aclamaciones hacen subir el Arca de Jahweh (2. Sam. 6:12, 15) y con Theruah=aclamaciones Dios sube (Sal. 47, 6).

Ahora bien, debemos preguntar —y esto es el nudo del problema— si de estos pasajes y términos paralelos debe concluirse que el conocido acontecimiento en la historia de David (2. Sam. 6) no quedó restringido a esta sola vez, sino que se repitió en una fiesta anual de entronización de Jahweh combinada con una procesión del Arca. ¿Habrà sido esta supuesta fiesta "der Sitz im Leben" de nuestro salmo?

No ponemos en tela de juicio la entronización anual de Marduk en Babilonia con una procesión de la correspondiente imagen. Pero la existencia de esta fiesta pagana no prueba nada y debemos precavernos de conclusiones equivocadas a base de descubrimientos en el campo de la ciencia comparativa de religiones. Los resultados de tales comparaciones muchas veces fueron realmente catastróficos para la teología cristiana, porque no se supo valorizar suficientemente la diferencia fundamental entre religión revelada y religión natural.

Nadie podrá pasar por alto el hecho innegable de que la investigación exacta no ha encontrado ninguna prueba de una tal supuesta fiesta de entronización de Jahweh. No sabemos nada de una periódica procesión con el Arca de Jahweh, y la historia de Israel no la conoce.

Por otra parte, el salmo 47, como fué demostrado, tiene pronunciados aspectos escatológicos; y esta escatología no es un producto de tiempos posteriores, sino que existía mucho antes de David. Con esta escatología hay que relacionar Sal. 47, 6. Ahí el autor ve en una grandiosa visión cómo el majestuoso Dios sube y se sienta sobre su trono para señalar que ha tomado posesión de su reino sobre el mundo. El tiempo perfecto de "Dios subió", es un perfecto profético. Para comprenderlo mejor hay que tomarlo junto con vers. 9: Dios se hizo rey. Siempre de nuevo Dios hace valer su reino y esto se cumplió cuando Cristo proclamó que el reino de los cielos se había aproximado, y se cumplirá cuando le hayan sido sujetas a Jesús todas las cosas (1. Cor. 15:28).

V. 10) Entonces los representantes de todos los pueblos, inclusive muchos dirigentes, serán congregados como el pueblo del Dios de Abraham, para ensalzarlo y tributarle honor, "y habrá un solo rebaño y un solo pastor" (Juan 10, 16).

El argumento de Keil para apoyar su interpretación histó-

rica es poco convincente y más bien trivial: Dios descendió para luchar por su pueblo, de modo que Josafat y su pueblo obtuvieron la victoria. Ellos volvieron hacia la ciudad santa y Dios a su trono en el cielo.

¿Pero qué decimos a aquellos expositores que consideran este salmo como una profecía directa de la ascensión de Cristo? Su argumentación es la siguiente: Si Dios sube (halah, v. 6) debe haber descendido, y ésto se llevó a cabo en la encarnación de Cristo que llegó a la tierra y más tarde subió al cielo. En tal interpretación no se toma en cuenta la parte inicial del salmo con sus rasgos netamente escatológicos, particularmente en los versículos 3 y 4, que son la clave para todo lo que sigue. Por eso, difícilmente el salmo puede ser considerado como una profecía de la ascensión de Cristo. "Pero debe admitirse que despierta entre los creyentes del Nuevo Testamento reflexiones relacionadas con la ascensión de Cristo, y así puede ser usado apropiadamente en la conmemoración de aquel acontecimiento." (Leupold).

F. L.

LA SENSACION DE QUMRAN

Cuando al comienzo del año 1947 un beduino que pastoreaba su rebaño, descubrió una cueva, nadie podía suponer que en esta cueva cerca del Mar Muerto estaban escondidos los más antiguos manuscritos de la Biblia. En los años siguientes se hicieron nuevas exploraciones sobre el terreno y se demostró que en las cuevas había sido ocultada una biblioteca entera. Las obras más importantes de la primera cueva son textos bíblicos, ante todo un rollo de Isaías y uno de Habacuc, un comentario del libro de Habacuc, salmos apócrifos, un rollo sobre la "guerra de los hijos de la luz contra los hijos de las tinieblas", además una obra significativa, llamada generalmente "el rollo de la ley". ¿Cómo llegaron estos rollos a las cuevas del Mar Muerto? En los disturbios de la guerra judía que en el año 70 p. C. terminó con la destrucción de Jerusalem, los miembros de una secta religiosa judía habían empaquetado su biblioteca y llevado a las cuevas esperando que en tiempos más tranquilos ellos o sus descendientes podrían rescatarla.